

Rosendo

GUITARRISTA, CANTANTE Y COMPOSITOR

## “Aún no pienso en dejar los escenarios”

■ JORGE DÁVILA, S/C de Tfe.

Lleva más de 30 años en los escenarios y amenaza con no bajarse de ellos en un buen ratito. Anoche, por ejemplo, actuó en Jerez de la Frontera y hoy estará en la carpa Dorada en Vivo 2008 que se ha montado en una parte del perímetro del aparcamiento del Parque Marítimo de Santa Cruz de Tenerife. Rosendo, uno de los “dinosaurios” del rock urbano nacional, admite con naturalidad que se sigue divirtiendo en sus conciertos.

—Usted comenzó como telonero de Asfalto hace más de tres décadas. Muchos años, y supongo que bastantes cambios desde entonces.

—Llevo muchos años en la carretera y si el público me sigue queriendo será por algo; soy feliz. Ha habido de todo un poco. Días muy buenos y otros menos divertidos, pero las sensaciones que te ofrece la gente son únicas y es la fuerza que te permite continuar.

—¿Se divierte en los escenarios?

—Si no lo hiciera no estaría aquí.

El contacto con la gente que tienes ahí delante es impagable, es todo lo que desea tener un músico para justificar por qué se sube a un escenario.

—¿Ha previsto cómo quiere que sea su marcha?

—Aún no pienso en dejar los escenarios. No es que no quiera hacerme mayor, es que me siento a gusto con lo que hago y no se me pasa por la cabeza otra cosa que no sea seguir cantando.

—¿Los viejos rockeros son cómo el Cid, capaces de lograr victorias cuando ya nadie cuenta con ellos en el campo de batalla?

—Ja, ja, ja... Tiene gracia. En cierta manera es así, porque esto va tan deprisa que si te relajas un poquito y te marchas mucho tiempo cuesta volver. Yo no me he bajado demasiadas veces de los escenarios en 30 años porque mis descansos han sido cortitos y siempre para trabajar en cosas nuevas. Lo mejor de tener tablas es el respeto que te transmite el público que saca una entrada para verte en directo o los cantantes jóvenes que se incorporan a este mundo.

—¿Pero no echa en falta algo de rock urbano en esta jungla musical?

—El rock no tiene techo y dentro de él hay muchas fórmulas. En mi caso, estoy muy satisfecho del camino que he elegido. Puede que no sea el más comercial, pero es con el que me siento más cómodo.

—¿Las voces de la transición se han apagado o se han tomado un descanso?

—No tengo ni idea de los pensamientos de otros, yo he tratado de estar el máximo tiempo posible en activo y he descansado poco; diría que el tiempo justo para volver sin que la gente se olvide de uno.

—¿No hay demasiados “freakies” en los escenarios?

—¿Freakies? Ja, ja, ja... Si que los

“Llevo muchos años en la carretera y si el público me sigue queriendo, será por algo; soy feliz”

“¿Freakies en los escenarios? Han existido siempre, pero respeto todas las religiones”

hay. ¿Freakies en los escenarios? Han existido siempre, pero yo respeto todas las religiones. A mí no me molestan, aunque, repito, no son nuevos.

—¿Falta creatividad o crítica?

—Lo que falta es apoyo a la gente que viene por detrás. ¡Está difícil sacar un disco! Las discográficas están viviendo una ciclo muy crítico y cada vez es más complicado que confíen en un producto.

—Usted es todo un referente en Carabanchel. ¿Es lo mejor que le ha dado la música?

—Es el pueblo donde nací, en el que tengo mis raíces y al que acabo regresando siempre después de un concierto. Allí me he criado y allí seguiré; es una parte de mi vida de la que no quiero desprenderme. Ni ahora, ni en el pasado.

—¿Y qué es lo peor?

—La cantidad de horas que tienes que dedicarle a una profesión que, a veces, es ingrata con aquellos que llegan con la única idea de trabajar. Mucha carretera, días fuera de casa, dudas cuando nacen proyectos nuevos... pero los ratos malos siempre los compensas con los conciertos. Para hacerte con un hueco en este mundo te tienes que enfrentar a una realidad bastante cruda; ahora vivo más relajado y feliz con todo lo que he hecho.

—¿Qué trae a Tenerife?

—Llevo de todo un poco. Es un repaso a 30 años de trabajo en el que habrá un recuerdo para la etapa que cubrí en Leño. El rock que he hecho siempre y que he metido en todos mis discos (17 álbumes), incluido el último, “El endémico embustero y El incauto pertinaz”.

—Para aquellos que no tengan ni idea de quién es Rosendo, autor de “Locos por incordiar”, ¿cómo se definiría y qué diría de su música?

—No sé... Supongo que les diría que hago rock sin pretensiones y con buenos sentimientos.



“Hago rock sin pretensiones y con buenos sentimientos”, declaró el guitarrista madrileño antes de volar a Tenerife./ EL DÍA



### La carpa Dorada en Vivo ya tiene forma

■ El recinto hinchable más grande de Europa ya tiene forma. La estructura de la carpa Dorada en Vivo 2008 que desde las diez de esta noche acogerá el concierto de Rosendo era visible ayer desde diversas perspectivas próximas al aparcamiento del Parque Marítimo de la capital tinerfeña. El espacio que albergará la séptima temporada del ciclo de conciertos Dorada en Vivo se presentó anoche a los medios de comunicación y a las entidades que colaboran en una iniciativa que promueve LM Producciones y que tiene en su agenda de este año un total de 20 actuaciones. Rosendo, pues, es el punto de partida de un nuevo ciclo que, en las seis ediciones previas, ha ofrecido 150 conciertos.